Horizonte Académico
Revista Multidisciplinaria
Recibido:09/10/2024 Aprobado:10/11/2024

DOI: https://doi.org/10.70208/3007.8245.v4.n2.55

La Educación En Disputa: Individualismo, Ciencia Y Comunalidad

Miguel Erasmo Zaldívar Carrillo
orion-1966-2012@hotmail.com
https://orcid.org/0000-0001-7216-685X
Departamento de Fortalecimiento de la Profesionalización
y Posgrados de la SEP de Oaxaca
Oaxaca. México

RESUMEN

El individualismo no es un producto natural de la evolución de homo sapien que ha dependido siempre del otro para poder devenir y ser. Es el comportamiento humano lo natural sería el espíritu colectivista y comunal. De dónde emana entonces esta meritocracia competitiva, este modo egoísta y robinsoniano de asumir al otro desde la sospecha. En este trabajo intentamos probar que la respuesta a esta cuestión está en la ideología del capitalismo llevada al extremo por el neoliberalismo actual. Disputar desde la educación la formación del ser humano para ponerlo a la altura de su tiempo y salvarlo de sí mismo es una tarea urgente e inalienable de los educadores críticos cuya tarea pasa, necesariamente por disputar los conceptos y categorías pedagógicas que banalizan la tarea educativa.

Palabras claves: calidad, educación, neoliberalismo

Education in Dispute: Individualism, Science and Communality

ABSTRACT

The individualism is not a natural product of the evolution of the homo sapiens who has always depended on the other in order to become and be. In human behavior is natural to have the collective and the communal spirit. Therefore, where does this competitive meritocracy come from, as well as, this selfish and Robinsonian way of assuming the other from suspicion. In this paper, we try to prove that the answer to this issue relies in the ideology of capitalism taken to the extreme by the current neoliberalism. Disputing from the human being's education is to place it to its correct time and save it from itself is such an urgent task of inalienable critical educators whose duty consists of disputing the pedagogical concepts and categories that trivialize the educational task.

Keywords: quality, education, neoliberalism

Conflictos de Interés: Ninguna que declarar Todo el contenido de Horizonte Académico - Revista Científica, publicado en este sitio están disponibles bajo Licencia Creative Commons

INTRODUCCIÓN

El desarrollo del capitalismo neoliberal ha exacerbado la ideología individualista y para ello argumenta que la libertad emana del derecho de sujeto a autodefinirse como el considera, incluso, si eso implica poner en riesgos los derechos de las mayorías. Se sabe que históricamente ha habido una disputa entre comunalidad e individualismo precisamente por la desconexión social a la que conduce el capitalismo con su felicidad emanada del consumo irracional. Este trabajo es un intento por abordar esta problemática y arrojar luces a tan importante debate.

También el abordaje de la ciencia ha sido parte de esta controversia dado que las ansias individualizantes del neoliberalismo la asumen como una actividad individual, aislada, resultado del trabajo de sujetos dotados de una inteligencia y sensibilidad superior. Así como el "Pienso luego existo" para del yo exagerado sin reconocer que ese pensar es resultado de la colectividad humana; el investigo luego descubro, pretende hacer de la ciencia el parnaso del sujeto desconectado de su raíz social. Es falso, en el hombre, lo individual emerge de una compleja y dialéctica relación de internalización de lo social en su relación con lo biológico. La subjetividad que nos da esa dimensión irrepetible emerge de la matriz social en la que crecemos y nos desarrollamos.

El intelecto se torna incomprensible sin las emociones que lo determinan y matizan y sin el cuerpo físico y la voluntad que piensa. Y todo esto es resultado innegable de una colectividad, de maduras y sanas relaciones humanas y sociales. Partiendo de estos criterios la pedagogía debe partir del colectivo como el fundamento para la formación intelectual, física y emocional del individuo.

METODOLOGÍA DE TRABAJO

El presente trabajo analiza las relaciones entre algunas de las categorías fundamentales de la pedagogía desde los postulados del paradigma crítico. Las categorías de individualismo, comunalidad, calidad educativa y ciencia están, por decirlo de alguna manera, en disputa. Ellos porque dos ideologías se enfrentan; la ideología instrumental de la modernidad contra la ideología del pensamiento crítico emancipador. El método fundamental que se utilizará para este análisis es el de la abstracción científica conjuntamente con el método analítico sintético.

El método de la abstracción nos permitirá abordar las categorías de estudio desde sus cualidades esenciales dejando de lado modos de utilizarlas que no cumplan con los requisitos abordados en este trabajo. De manera que se dejarán de lado los elementos secundarios o contextuales que no afectan directamente su comprensión.

El método analítico sintético permitirá analizar datos individuales de las categorías que se trabajan y modelos explicativos sobre las que se han desarrollado; además, nos facilitará el aprendizaje crítico al fomentar la comprensión profunda de las categorías individualismo, comunalidad y ciencia.

Se partirá de analizar la categoría de individualismo potenciada por el capitalismo naciente y llevada, en la actualidad, a su máxima expresión, y se irá contraponiendo al análisis de la categoría comunalidad. Con posterioridad se introduce el análisis de la ciencia como proceso en el que ambas categorías encuentran sus interpretaciones según el paradigma del que se parta.

Las conclusiones finales apuntan a la idea de buscar un equilibrio entre el individuo y lo comunal en función de potenciar el mayor desarrollo posible de ambos.

RESULTADOS Y DISCUCIÓN DEL ESTUDIO: APROXIMACIÓN ANALÍTICA A LAS CATEGORÍAS DE INDIVIDUALISMO Y COMUNALIDAD

En el libro La formación del pensamiento sociológico (Nisbet, 1996) expone francamente el conflicto, hoy exageradamente exacerbado, entre la autoridad que emana de la vida comunitaria y la libertad individual que, supuestamente, nos regaló el capitalismo. "(…) la historia del pensamiento es la historia de los sistemas (…)" nos dice (Nisbet, 1996, pág. 15) refiriéndose a los sistemas de pensamiento. Pero también debe decirse que la historia de los sistemas de pensamiento es la historia de los conflictos cruciales en los que se debaten los sistemas desde los que ese pensamiento nace. "En el pensamiento político y social, en particular, es preciso que veamos siempre las ideas de cada época como respuestas a ciertas crisis y a estímulos procedentes de los grandes cambios en el orden social." (Nisbet, 1996, pág. 22)

El nacimiento del capitalismo, en su larga data, es a la vez el nacimiento del mayor individualismo que ha conocido la historia de la humanidad. El individuo que se levanta para encontrarse a sí, más allá de

cualquier otra determinación. Y en algo tiene razón Nisbet cuando critica a Rousseau: “la libertad que nos dieron fue la causa de la disolución de la responsabilidad emanada de la vida en colectivo bajo la idea del éxito y el cuidado personal.” (Nisbet, 1996) Según lo que expresa el autor es difícil que la persona humana en libertad pueda crecer solidariamente con la colectividad. Ante esta postura me revelo.

Es asombroso, que todavía hoy, cuando se leen algunas propuestas emanadas de las formas organizativas de las culturas madres que practican la comunalidad se argumenta, en algunas oportunidades, en contra del individualismo como si el sujeto individual no pudiese estar en un armonioso equilibrio con el sujeto colectivo. En la evolución de los homínidos lo individual y lo social no pueden ser separados; ni ontogenética ni filogenéticamente. La socialización de lo individual y la individualización de lo social son dos caras de la misma moneda en el proceso de constitución de la personalidad. Ni lo uno ni lo otro podrán entenderse sino en la dialéctica del sistema de relaciones sociales en la que el hombre individual emerge también como un ser social.

Es la pedagogía una de las áreas del pensamiento y de la praxis humana en la que este individualismo ha penetrado de la manera más corrosiva. Cada alumno por su cuenta y en su propio esfuerzo, bajo la mirada del docente, buscando la máxima calificación y el reconocimiento ha exacerbado su distanciamiento. Puede decirse que en la escuela estamos juntos, pero individualizándonos como entes que, cual moléculas, interactúan, pero sin afectar en lo fundamental su naturaleza propia.

Antonio Gramsci argumentaba: Que la “naturaleza humana” es el “conjunto de las relaciones sociales” es la respuesta más satisfactoria, porque incluye la idea del devenir: el hombre deviene, se transforma continuamente con el transformarse de las relaciones sociales […]. Puede incluso decirse que la naturaleza del hombre es la “historia” (y en este sentido, postulando historia = espíritu, que la naturaleza del hombre es el espíritu) si precisamente se da a la historia el significado de “devenir” (Gramsci, 1981, págs. 172-173)

Se nace en un específico nicho socio histórico cultural y se han de internalizar las relaciones, saberes y habilidades humanas para que lo humano emerja en un individuo; luego ese propio individuo tendrá

posibilidades creativas que lo impulsen más allá de sus específicas internalizaciones, haciendo que la sociedad humana avance en esta construcción de la cultura en la que estamos empeñados desde que Orrorin Y Tumai bajaron de los árboles en las llanuras africanas hace ya seis millones a años.

En el espacio escolar el nicho que educa es el colectivo constituido por las relaciones humanas vivas que lo llenan y dan sentido. Lejos de lo que suelen pensar los docentes no son ellos ni el reglamento los que ejercen la labor educativa sino el sistema de relaciones humanas en las que se incluyen los estudiantes. El que verdaderamente educa es el grupo humano con sus tramas ocultas y sus presiones, algunas veces invisibles para los educadores.

El desarrollo del capitalismo, ciertamente, se acompañó de un proceso de liberación del individuo que se encontraba atado e impedido de crecer por las creencias, en algunos casos muy dañinas, como las que nos condujeron a quemar mujeres (supuestamente brujas); también cadenas emanadas de relaciones económicas regidas por el monarca y que frenaban el desarrollo de la naciente industria; otras eran relaciones familiares de sumisión de la mujer, etcétera. La liberación del individuo por parte del desarrollo del capitalismo temprano fue un pequeño paso, en ese momento de avance, en el curso de la historia humana que, sin embargo, a la larga lo condujo a males tan terribles como aquellos de los que escapaba. (Debord, 1995)

Quiero llamar la atención en este punto de que no es acertado confundir al individuo y su derecho a la libertad plena con el individualismo que nos propone el capitalismo, actualmente neoliberal, porque no son una y la misma cosa. Considero que no debemos confundir ambas ideas porque el capitalismo neoliberal es, fundamentalmente, el innegable trono del más crudo egoísmo y es, en este egoísmo subjetivado al extremo, que emerge un sujeto banalmente irresponsable ante el destino humano. (Amin, 2005) Cuando se dice individualismo por parte de los que se lanzan contra la vida comunal no debe entenderse la negación de lo individual sino más bien la instalación del egoísmo desmedido como fundamento primero de ese sujeto que se cree y siente por encima de otros. Un sujeto constituido por imágenes que se suceden una tras otra más que por acciones, proyectos y praxis. El individualismo capitalista devino consumismo irracional, egoísmo sin freno, ambición enfermiza y

amor a lo superfluo. Según (Amin, 2005) “El sistema “envejece”, se vuelve “senil”, lo que explica la instalación de “un caos permanente que conducirá, o bien -en el mejor de los casos- a que se lo supere mediante el comienzo de una larga transición hacia el socialismo, o bien en la peor de las hipótesis- a la catástrofe y al suicidio de la humanidad” (Amin, 2005, pág. 155)

Entiéndase que el capitalismo liberó al individuo para atarlo con mayor firmeza a su instrumentalismo consumista y, en tal sentido, no liberó, sino que, por el contrario, condenó. No hay tal individualismo capitalista porque se le niega al hombre el derecho a ser diferente, responsable y único, para reducirlo a cierto número de hábitos malsanos. En el capitalismo la uniformidad llega a ser crónica: nada hay más parecido a un enajenado que otro enajenado.

La escuela, desapercibidamente, se ha empantanado en esta lógica que pretende que la homogeneidad es la verdadera naturaleza del ser. La verdadera naturaleza de los procesos de escolarización es asegurarse que el sujeto aborde la soledad de su destino armado lo mejor posible para el supuesto éxito; un éxito que si se mira bien implicará múltiples fracasos y un peligroso distanciamiento hacia su propia soledad definitiva. Un ejemplo muy claro se aprecia en los reglamentos escolares en los que el individuo es abordado como sujeto de responsabilidades y sanciones sin que el colectivo participe en tales determinaciones. La colectividad no es considerada como sujeto educativo ni participa de la construcción de convenios colectivos encausados a normar las dimensiones éticas del proceso de educar. La colectividad es solo sujeto de consumo, en este caso, de la propuesta curricular emanada del sistema que está concebida para priorizar ciertos comportamientos.

El problema del individualismo en el capitalismo neoliberal no es solo que se conciba el hombre en solitario para decidir su vida, sino que se le hace creer que está por encima de los demás y de la naturaleza misma en la búsqueda de sus intimas satisfacciones mundanas. Padecemos un egoísmo que, quiérase o no, separa al sujeto o a un grupo de ellos, del destino de la humanidad toda. Metafóricamente puede decirse que el capitalismo educa personas capaces de construir, en medio del diluvio, una barca para salvarse ellos solos y sentirse felices y satisfechos de salvarse en su

abrumadora, mezquina y suicida soledad. Se avanza hacia una sociedad en la que cada vez más la vida es sustituida por la apariencia. (Debord, 1995). Se trata entonces, para este sistema ególatra, de educar un individuo con valores "humanos" tales que le permitan disfrutar su felicidad rodeado de la más profunda miseria.

Y es que el grupo, la colectividad, la comunalidad o si se quiere, la patria; no puede ser el podio del egoísmo, de la búsqueda de ambiciones personales; sino, por el contrario, debe ser el espacio social en el que los hombres se donan a los demás, al colectivo y a la naturaleza; patria debe ser donación serena, sacrificio necesario hacia el bien común. O, como nos decía Martí: " Patria es Humanidad".

Pongamos un ejemplo: el 17032020 (Knobloch, 2020) informaba refiriéndose a la odisea de un crucero británico al que no le permitían entrada a puerto por presentar casos de covid-19 entre sus pasajeros:

> "Después de zarpar se conocieron cinco casos de contagio a bordo, razón por lo cual se negó la entrada al buque en los puertos de Willemstad, en Curaçao, y de Bridgetown, en Barbados. Lo mismo ocurrió en los puertos colombianos de Cartagena y Barranquillas. El viernes pasado (13.03.2020), también Bahamas rechazó al crucero, que navega bajo su bandera."

El desespero de los pasajeros se equiparaba al miedo de los países que le negaban la entrada sin que ninguna de estas naciones intentara dar solución a aquella situación al parecer, sin salida. El dilema ético estaba planteado de la manera más cruda posible: sálvese quien pueda.

La decisión de La Habana de permitir la entrada al MS Braemar de seguro brindó un alivio a los afectados y sus familiares y un ejemplo para la humanidad. "Son tiempos de solidaridad, de entender la salud como un derecho humano, de fortalecer la cooperación internacional" para enfrentar los desafíos conjuntos con los valores humanistas de la revolución, declaró el Ministerio de Relaciones Exteriores cubano. (Knobloch, 2020, pág. parr 6). Se da un contraste muy claro entre la postura de un sistema en el que el individuo se educa para socorrer las necesidades sociales y en el que el individuo es educado para satisfacer sus expectativas personales por encima de todo.

Si una nación agredida y con severas limitaciones económicas, como la cubana, manda a sus galenos a curar a los hijos de otros pueblos: ¿Qué valores humanos se están manifestando? No se trata entonces de poner a competir lo individual con lo social; sino de educar valores en los que ni lo uno ni lo otro prevalezca mezquinamente. Una sociedad que se ocupe éticamente de las personas educa individuos que se ocupan de los problemas de esa sociedad y del mundo sin conflictuarse con sus propios intereses.

> (Knobloch, 2020) señala que "Desde la década de 1960, miles de médicos cubanos han sido enviados al mundo entero. Más de 35.000 estudiantes de medicina de 138 países han estudiado gratuitamente en la isla. Tras el devastador terremoto de Haití, en 2010, o durante la crisis del ébola en África occidental, en 2014, los médicos cubanos se contaron entre los primeros en hacerse presentes. (…) (Knobloch, 2020, pág. parr 8)

En otros horizontes pueden encontrarse formas de organización que en su apuesta solidaria se oponen al individualismo neoliberal, por ejemplo; en el seno de la sociedad mexicana han subsistido pueblos con una muy especial forma de organización a la que se le ha denominado comunalidad. Dentro de ella el sujeto es libre de crecer y desarrollar todas sus potencialidades; pero llegado el momento el pueblo en su asamblea lo convoca a cumplir ciertas funciones de las que no puede sustraerse. ¿No es esto una limitación de la libertad del individuo? Preguntarían los neoliberales. Nosotros creemos que no, que no lo es porque la libertad no puede estar reñida con la responsabilidad social. "La responsabilidad (del latín respondere, responder, respuesta) en Lévinas es compromiso, hacerse cargo del otro. Implica que frente a cualquier otro se adquiere una obligación, una dependencia ética de la que uno no se puede desprender." (Romero & Pérez, 2012, pág. 99). Es un aporte desde lo individual a lo social sin el cual se disuelve lo comunal y termina auto-aniquilando al individuo. Con esto digo que encontramos hoy en día territorios específicos en los que se han dado el equilibrio ético al que toda sociedad humana debe aspirar: la comunalidad.

También en el estado de Oaxaca, a partir de una propuesta educativa construida desde abajo y a la izquierda por los maestros organizado en la sección XXII se ha propuesto tomar el concepto en

desarrollo de comunalidad como un criterio para normar al acto pedagógico. No se trata de hacer en la escuela lo que se hace en la comunidad y tampoco de regir el proceso docente educativos por criterios comunitarios. Se trata de que los valores que se encarnan en la vida comunal sean asumidos como rectores por las instituciones educativas.

No es cualquier cosa porque de hacerse habría que reconsiderar a todas las categorías pedagógicas desde el horizonte comprensivo de eso que llaman comunalidad. "Pedagogía comunal" es entonces otro enfoque para concebir el acto de educar.

Intentemos ilustrar esto con un ejemplo utilizando una aproximación a la comunalidad de (Alvarado, 2013)

> "La comunalidad está constituida por tres elementos: una estructura, una forma de organización social y una mentalidad. La estructura es la comunidad, la forma de organización es lo que inicialmente se ha llamado comunalidad (expresada en el poder, el trabajo, el territorio y la fiesta) y la mentalidad colectivista es el elemento a partir del cual las diferentes sociedades originarias han dado forma a su estructura y organización en los distintos momentos de su historia." (Alvarado, 2013, pág. 22)

De la anterior definición nos centraremos en la forma de organización por ser un aspecto que desde la escuela pueden ser recuperados y rehechos e ilustra bien lo que queremos expresar. La forma de organización según el autor está constituida por el poder, el trabajo, el territorio y las fiestas.

Pensando desde la pedagogía comunal encontramos que la escuela está en un territorio comunal, pero no se identifica con él, pues el sentido humano que en ella se constituye está alejado del sentido comunitario, está marcado por la "construcción" de esa racionalidad que denominan ciencia. Pudiéramos decir que la escuela que está anclada en un territorio en el que se vive la comunalidad funciona según otra lógica, otra racionalidad creando cierta distorsión en el proceso de desarrollo individual de la identidad. Si se observa bien se notará que la comunalidad manifiesta una fuerte tendencia colectivista y en la escuela la tendencia es más bien individualizante. En la comunalidad todos, de alguna manera, resguardan el bien colectivo, deciden también por lo otros. "nosotros

siempre hemos tenido la necesidad de organizarnos buscando siempre el mejoramiento colectivo." (Zacarías, 2013, pág. 91) En la escuela cada quien está por su cuenta y riesgo; buscando el reconocimiento por medio del esfuerzo individual. La reglamente escolar norma la vida desde y para el sujeto individual, el sujeto colectivo está ausente y no participa.

El conflicto entre la escuela y la comunalidad ha recorrido el tiempo junto al proceso de escolarización del Anáhuac: "Las luchas por defender nuestra comunalidad no sólo han sido contra los caciques, también han sido contra las agresiones del Estado, a través de sus políticas y sus instituciones como la escuela." (Zacarías, 2013, pág. 93). Este conflicto que como ya expresamos se manifiesta en la educación individualista contra la comunalidad también podemos percibirlo en la episteme. La vida ancestral y comunal adquiere conocimientos en primera instancia a través de las vivencias que como sabemos se acompañan de creencias, de tradiciones y valores fundamentales para la formación de la identidad; también adquiere conocimientos a través de la acumulación empírica que emerge de las diversas profesiones de la práctica del trabajo diario para producir aquello que se necesita para satisfacer las necesidades: campesino, cocinera, carpintero, pescador, entre otros. Ancestralmente tuvimos un desarrollo del saber filosófico y científico expresados en la observación, la experimentación, la sistematización, la generalización que nos llevaron a construir nuestras pirámides perfectamente orientadas según los astros en la bóveda celeste, a construir los temazcales, a producir en las laderas de las montañas, en las chinampas, y un largo etcétera.

Si se observa bien el aprendizaje, el acceso a la verdad en la vida comunitaria está íntimamente ligado a la transformación de la realidad. No se obtienen saberes sobre la milpa sino trabajando en ella. La praxis entonces está en la esencia de la vida comunal como camino a la trasformación y como criterio valorativo de la verdad. Sin embargo, la educación impuesta por la colonia se centró en la lectura comentada de la biblia, era libresca. Luego la escuela Lancasteriana seguía siendo esencialmente escolástica, libresca. Hoy, la escuela continúa con la cabeza metida en el libro y alejada de los procesos de transformación de la realidad.

RESULTADOS Y DISCUCIÓN: APROXIMACIÓN A LAS CATEGORÍAS DE CIENCIA Y COMUNALIDAD

En este mismo orden de cosas es triste cómo algunos, a veces, la emprenden contra la ciencia, la industria y la tecnología como si ellas fueran las causantes de los males que hoy aquejan a la sociedad humana. Esto es, salvando las distancias, como aquellos que arremetieron contra las herramientas de trabajo acusándolas de sus condiciones de pobreza y explotación.

Tendremos que decir, en primerísimo lugar, que nuestras culturas ancestrales practicaban eso que hoy conocemos como ciencia hecha que las llevó a disfrutar de logros que hoy todos reconocemos. El método científico que es la base de la ciencia moderna contemplaba; la observación sistemática, experimentos controlados, replicabilidad y verificación, teoría y observación. Todo ellos lo realizaban los prehispánicos de manera sistemática logrando avances considerables, por ejemplo, en la acuicultura[1]. (Gutiérrez-Yurrita, 1999)

> Se considera que el registro más antiguo de acuicultura en México se tiene a raíz de un acontecimiento histórico. La crónica refiere que el pueblo Zapoteco, al mando del Señor de Tehuantepec, Cosijopi, hijo del último rey de Teozapotlán, Cosijueza, trasladó a la cima de la montaña Guiengola (Oaxaca) un número considerable de peces recogidos de los arroyos cercanos, los cuales al ser reproducidos y engorda dos artificialmente, sirvieron de alimento a los soldados que estaban sitiados por los ejércitos de Moctezuma II (finales del siglo XV). (Gutiérrez-Yurrita, 1999, pág. 4)

No solo la acuicultura es prueba de la sistemática aplicación del método que hoy reconocemos como científico sino, también, la forma de organización de la actividad productiva agrícola y la profunda comprensión que significaba no atomizar a la naturaleza sino asumirla en su holismo e integridad.

> Estos “estilos prehispánicos de desarrollo sustentable”, caracterizados por la articulación productiva de diferentes ecosistemas y territorios étnicos, provenían de la percepción de la naturaleza como un proceso sinergético e integrado y no como un acervo (stock) de recursos discretos. Estas estrategias optimizaron el uso del trabajo a través de la diversificación de la

[1]El cultivo de especies de fauna y flora acuáticas mediante el empleo de métodos y técnicas para un desarrollo controlado en todo estadio biológico y ambiente acuático y en cualquier tipo de instalación

> producción, ajustándose a las condiciones ecológicas y al potencial ambiental de cada región, integrando actividades agroforestales con la caza, la pesca y la recolección de especies vegetales. (LEFF, 2000, pág. 60)

En definitiva, los hechos históricos prueban que el conocimiento humano en general y la ciencia en particular pueden estar al servicio del bienestar y del buen vivir o al servicio del egoísmo, la acumulación desmedida y la destrucción del medio ambiente.

Algunos me han esputado; ¿Por qué hablas mal del capitalismo y utilizas una computadora? Como si mi laptop en sí fuese capitalista por haber sido construida en condiciones de explotación. Habría que remitirse al texto de José Ramón Fabelo "Los valores y sus desafíos actuales" para entender que las creaciones humanas portan significado hacia la humanidad y que este significado depende de la relación de su propia naturaleza y función con la dignidad de la vida. Ni la ciencia, ni la industria ni la tecnología en sí son malas; si puede serlo el uso que los hombres deciden hacer de ellas. Lo negativo es el sistema de relaciones económicas que se ha desarrollado y que subsume toda creación humana desnaturalizándola y sometiéndola a su servicio egoísta. Marx dejó claro que el capitalismo es un sistema inhumano, alienante y debe ser sustituido.

La educación utilizando las nuevas tecnologías de la informática y las comunicaciones tampoco es mala en sí mismo. Lo peligroso es que se la utilice para llenar arcas particulares a costa del desarrollo pleno e integral de la persona humana. Porque debemos estar alertas en que los contenidos con los que se educa al hombre son, como mínimo, cuestionables.

Digo contenido cuestionable porque están peligrosamente separado de la realidad histórica en la que vivimos y porque entretiene a los estudiantes en problemáticas que no tocan en lo más mínimo las urgencias que viven sus pueblos y comunidades. Se enseña ciencia sin conciencia y se instruye en las humanidades sin humanidad. No diré que se ha perdido el sentido de la educación crítica y/o emancipadora porque, en mi opinión, eso no lo hemos tenido. La educación individualista es parte de esta estrategia de educar al hombre para que sea presa del ego y del egoísmo y no se posiciones críticamente ante los problemas de la humanidad.

Los hombres de este tiempo y más lo educadores deben entender que con pandemia o sin pandemia estábamos ya evocados a construir una educación que abriera el futuro de esta matria mexicana a la definitiva liberación sobre todas las formas de explotación que hemos vivimos. Con pandemia o sin ella, debemos estar claro que lo que denominamos educación pública, universal y gratuita estaba muy mal: porque ni educaba la criticidad ni la liberación. Los términos publica, universal y gratuita no satisfacen las necesidades educativas del mundo que hoy se vive. Necesitamos, como mínimo una educación, como nos dice Dussel, descolonizadora y yo agregaría; que eso indica antimperialista. Cuando digo, antimperialista no me refiero a la empresa privada; sino a la ética productiva de un sistema que para funcionar necesita robar al hombre su territorio, espiritualidad y su carácter solidario. Imperialismo es despojo por la fuerza, como pretenden hacer hoy con la hermana y siempre digna Venezuela.

Una de las rutas simbólicas con las que la ideología neoliberal impone el individualismo como expectativa individualizante está conducida por el concepto de calidad educativa. Calidad jaloneada por las interpretaciones del mercado consumista.

ANALISIS Y DISCUCIÓN: APROXIMACIÓN A LAS CATEGORÍAS DE EDUCACIÓN Y CALIDAD: TENSIONES DE UNA DISPUTA

¿Qué es calidad educativa? ¿Cómo entender este concepto que el egoísmo capitalista brega por arrebatarnos? ¿Acaso calidad educativa puede ser un concepto que organice y dirija el proceso de emancipación humana?

Nosotros pensamos que sin calidad educativa no podrá haber educación descolonizadora. Más que sustraernos del concepto de calidad educativa debemos rescatarlo y regresarle el sentido primario que tuvo. Calidad es esencia; calidad es ajustarse adecuadamente a las diferencias, calidad trabajar desde y para la diversidad. Lo otro es cantidad, homogeneidad y uniformidad.

La calidad, tal y como la conceptúa Gramsci es la cualidad de todo objeto de ser diferente a otros elevándose a la vez a su máxima potencia. El Guernica de Pablo Picasso es una obra de incuestionable

calidad artística. Según argumenta el propio Gramsci, el capitalismo renuncia a la calidad en aras de la cantidad; pone la cantidad por encima de ella.

Diríase que no solo la cantidad atenta contra la calidad tal y como la entendía el filosofó italiano sino el misticismo en el que han envuelto este concepto. Es sabido que las cosas no se presentan al hombre directamente y como son; en su lugar, es la apariencia la que se nos presenta. (Kosík, 1965). Y es precisamente apariencia lo que predomina en las definiciones que de calidad nos propone el sistema ideológico del neoliberalismo. Tal es su nivel de apariencia del concepto calidad educativa que se hablaba, en la propuesta educativa de Enrique Peña Nieto, de calidad educativa en tanto aumentaban los niveles de pobreza de grandes masas de mexicanos expoliados por los procesos privatizadores que el gobierno de Peña implementaba.

En tanto esto ocurría el modelo educativo de Peña imponía a los educadores una evaluación obligatoria que se regodeaba también en las apariencias. Un sistema de indicadores alejados de la praxis revolucionaria transformadora de los educadores pretendía constituirse en criterios de calidad educativa. (López, 2013) El tono descriptivo y declarativo de tales indicadores no podría ser más instrumental. El hecho de evitar que los educadores participen activamente en la construcción del modelo educativo evidencia su carácter enajenante en tanto “El conocimiento no es contemplación. La contemplación del mundo se basa en los resultados de la praxis humana” (KOSÍK, 1967, pág. 13) En otras palabras, el conocimiento es acción para sí, transformación consciente, en este caso, del acto educativo.

La pandemia no cambió en lo fundamental el contexto socio histórico posterior a la cuarentena. No lo hizo la peste, ni la gripe española y no lo hará el covid-19. Al culminar la cuarentena seguimos siendo un país productor de materias primas e importador de mercadería pretendiendo una educación de calidad. Seguiremos siendo un capitalismo dependiente de la economía norteamericana. Seguiremos disfrutando de las televisoras privadas que ahora, tendrán nuevos temas para sus propuestas alienantes. Retomaremos el futbol, a Batman y a las producciones hollywoodenses. Y todo ello será, irremediablemente, si no nos montamos en la crisis de este momento histórico y construimos una

educación capaz de darnos, en un primer momento, conciencia histórica. Las crisis no ofrecen más soluciones que las que sean capaces de construir los hombres en su momento histórico concreto. Las crisis suelen ser excelentes oportunidades de crear soluciones, pero solo para hombres y pueblos que fundan.

Necesitamos construir, entonces, una educación de calidad en el sentido en el que Gramsci la entendía. En este momento debemos decir que calidad educativa es todo aquel proceso pedagógico que se organice y dirija hacia el desarrollo máximo de lo humano (del individuo en el colectivo y a través del colectivo) en el hombre. Un hombre que emergiendo de su colectividad logre la mayor individualidad posible y un sistema de valores que lo prepare para servir a la dignidad de la vida. Un hombre que pueda vivir, como decía Martí, por encima de su tiempo; un hombre cuya creatividad pueda romper las cadenas de la explotación.

Y en este sentido, la noción de creatividad, en su vínculo con la praxis política, asume un nuevo significado: "creativo hay que entenderlo en el sentido 'relativo', de pensamiento que modifica el modo de sentir del mayor número y por lo tanto de la realidad misma que no puede ser pensada sin este mayor número" (Gramsci, 1981, págs. Tomo IV, p. 131)

Calidad es lo irrepetible, lo que no podrá ser clonado ni homogeneizado por el capitalismo productivista. El capitalismo no produce calidad sino cantidad. Como dice Antonio el capitalismo renuncia a la calidad en aras de la cantidad. La escuela de hoy produce cantidad y no calidad porque no potencia al máximo el desarrollo personal individual del alumno; por el contrario, lo conduce hacia un estado de mediocridad funesto y aniquilador. Visto de esta manera el tratamiento que da al concepto de calidad el modelo educativo neoliberal de Peña peca de un reduccionismo atroz, implica un severo empobrecimiento del mundo ya que reduce la riqueza y la diversidad que tal concepto debería implicar. (Kosík, 1965)

Podemos decir que en este sentido la calidad, vista como la promueve la ideología neoliberal, se opone a lo colectivo, a la comunalidad. La OCDE y otros organismos internacionales nos robaron el concepto de calidad y le adjudicaron criterios egoístas, reduccionista y parciales en consonancia con el

individualismo capitalista y con el modelo de sociedad y hombre que ellos buscan. Les interesaba que al sujeto mediocre que salía de sus aulas se le adjudicara una categoría como esa para ocultar sus limitaciones pedagógica. Con solo decir que el argumento central de la OCDE en su propuesta de calidad para México se centra en que:

> Hacia una reforma educativa en México: La mejora en la calidad educativa es una prioridad política y social en México, especialmente en años recientes, debido a las altas tasas de pobreza, la fuerte desigualdad y el aumento de la criminalidad. (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, 2010)

Ellos aparentan resolver los problemas de la sociedad mexicana atacando los efectos y no las causas. La educación, en nuestra convicción no puede resolver problemas sociales que no genera. Idealistamente se le pretende dar a la escuela responsabilidades que están más allá de sus posibilidades reales para justificar al verdadero causante del desastre que es el imperialismo neoliberal. Lo que para la OCDE es calidad para nosotros es suicidio; lo que para nosotros es calidad para ellos es aniquilación porque la calidad educativa tal y como la vemos aniquila al egoísmo capitalista neoliberal.

Ninguna sociedad podrá llamarse humana si no potencia al máximo el desarrollo de todas las cualidades humanas individuales: todo hombre tiene derecho a ser y a ir más allá del grupo en el que se forma; de eso se trata la creatividad y la calidad educativa: de superar individualmente las condiciones sociales de partida; pero junto a ello, claro está, se debe educar en la responsabilidad hacia el otro, hacia la humanidad toda.

Cuando nos acercamos a personalidades de la historia como Bolívar, Martí, Juárez, Sucre; etcétera: comprendemos que fueron personas que pudieron vivir su tiempo siendo ellos mismos, tal vez con algunas dudas y temores; pero, tomando distancia, de la masa que los acompañaba. La verdadera libertad humana legará cuando la educación pueda darle a cada quien el desarrollo para el que está listo, cuando la escuela le de alas a cada niño para que se eleve al cielo de lo humano y enriquezca la

cultura con sus aportes únicos e irrepetibles. En los cuadros de Diego, de Frida y de Picasso hay calidad; son únicos, hermosos y creativos.

Digamos entonces que se debe buscar el equilibrio natural y sano entre lo social y lo individual; entre mis justificadas metas personales y las posibilidades del colectivo de sustentarlas sin perder la dignidad colectiva. Podemos asegurar que una colectividad humana sana es aquella en la que los individuos no tienen límites a sus desarrollos personales.

CONCLUSIONES

Educar no es preparar al hombre para la vida pues la vida que el capitalismo neoliberal nos reserva es de alienación; la educación, más bien debe preparar al hombre para transformar la vida buscando el mayor desarrollo posible para la dignidad de la vida y la libertad humana. Ello implica un enorme esfuerzo intelectual porque debemos recuperar las categorías que orientaban el trabajo y que ha sido arrebatadas para ponerlas al servicio de la ideología individualista en el que el hombre se distancia cada vez más de la alteridad. La búsqueda del mayor éxito posible, en la lógica neoliberal, solo puede concretarse acribillando a la vez las posibilidades de crecimiento humano del resto.

Disputar las categorías resultaría fundamental para lograr la construcción de una educación liberadora, en palabras de Dussel. Una de las categorías que nos estamos disputando es la de calidad educativa que resultaría fundamental en tanto para la ideología neoliberal y para los maestros críticos sus significados son totalmente contrarios.

A diferencia del capitalismo neoliberal para la pedagogía crítica la categoría de calidad educativa recupera las líneas de análisis de Antonio Gramsci y significa: desarrollar al máximo la conciencia histórica de los participantes, su autocontrol para lograr establecer espacios de crecimiento creativo, colectivo y personal que alumbre la dignidad de la vida y la mayor libertad de conciencia posible según las condiciones históricas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acuña Sossa, D. M. (2020). *Desarrollo del pensamiento crítico en la infancia, desde los postulados epistemológicos de la pedagogía del oprimido.* Pamplona: Universidad de Pamplona. (Trabajo de pregrado). Recuperado el 5 de 7 de 2024, de http://repositoriodspace.unipamplona.edu.co/jspui/handle/20.500.12744/6297

Alvarado, B. M. (ENERO-JUNIO de 2013). Comunalidad y responsabilidad autogestiva. (C. D. SOCIAL, Ed.) *CUADERNO DEL SUR, REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES,, 18*(34). Recuperado el 29 de 08 de 2024, de https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/55274997/cds34-libre.pdf?1513125524=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DLa_formacion_de_educadores_comunales_201.pdf&Expires=1724984150&Signature=R7y3QPJbwsTKqoeWMRsMFaqSKYW3NabwEuzH3y8W2LJeHZu9HuFaxG0e

Amin, S. (2005). *Más allá del capitalismo senil. Por un siglo XXI no norteamericano.* Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Arocho, W. R. (enero-abril de 2010). EL CONCEPTO DE CALIDAD EDUCATIVA: UNA MIRADA CRÍTICA DESDE EL ENFOQUE. (U. d. Rica, Ed.) *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación, 10*(1), 1-28. Recuperado el 2 de 8 de 2024, de https://www.redalyc.org/pdf/447/44713068015.pdf

Bravo, R. R. (julio-diciembre de 2008). La pedagogía crítica Una manera ética de generar procesos educativos. *Scielo*(28), 108-119. Recuperado el 2 de 7 de 2024, de http://www.scielo.org.co/pdf/folios/n28/n28a09.pdf

Castillo, C. R. (2002). Reflexión del docente y pedagogía crítica. (U. P. Libertador, Ed.) *Laurus, 8*(14), 92-104. Recuperado el 18 de 7 de 2024, de https://www.redalyc.org/pdf/761/76111334007.pdf

Corzo, J. R. (2007). *Los valores y sus desafios actuales.* Puebla: Consejo Académico y Editorial.

Debord, G. (1995). *La sociedad del espectáculo.* (R. V. Navarro, Trad.) Santiago de Chile: Ediciones Naufragio. Recuperado el 29 de 08 de 2024, de http://www.arquitecturadelastransferencias.net/images/bibliografia/debord-sociedad.pdf

Digest, ERIC. (15 de 02 de 2001). *Perspectivas sobre las escuelas charter: Una reseña para padres de familia (Perspectives on Charter Schools).* Recuperado el 12 de 5 de 2024, de Perspectives on Charter Schools: A Review for Parents: https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED470207.pdf

Engels, F. (12 de 6 de 2019). *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado.* Recuperado el 21 de 4 de 24, de Proyecto Espartaco: www.proyctoespartaco.com

Gramsci, A. (1981). *Cuadernos de la Carcel* (Vol. III. Tomo I a VI). Puebla, México: Era.

Gutiérrez-Yurrita, P. J. (1999). La acuicultura en México: I. Época prehispánica y colonial. *Biología Informa, 29*(10), 3-7. Recuperado el 17 de 09 de 2024, de https://www.researchgate.net/profile/Pedro-Gutierrez-Yurrita/publication/256458517_La_acuicultura_en_Mexico_I_Epoca_prehispanica_y_colonial/links/00b49522cabfb28c1d000000/La-acuicultura-en-Mexico-I-Epoca-prehispanica-y-colonial.pdf

Knobloch, A. (17 de 03 de 2020). *Cuba pone fin a la odisea del crucero MS Braemar*. Obtenido de dw.com: https://www.dw.com/es/cuba-pone-fin-a-la-odisea-del-crucero-ms-braemar/a-52810027

Kohan, N. (. (2008). *Aproximaciones al marxismo.* (C. d. (CIPEC), Ed.) Buenos Aires, Argentina: Carrera de Sociología Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Buenos Aires (UBA). Recuperado el 22 de 01 de 2024, de https://drive.google.com/file/d/0B-bbKYevHI7pejlHX0dFdFRXc2c/view?resourcekey=0-_zyQP6wPrEzddrdJ6QmGQA

Kohan, N. (2019). Sociología académica y marxismo latinoamericano: Historia de una polémica. *Utopía y Praxis Latinoamericana, 24*(85), 117-137. Recuperado el 19 de 2 de 2024, de https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2796111200

Kosík, K. (1965). *Dialéctica de lo concreto.* Milán: Editorial Grijalbo, S.A de C.V.

KOSÍK, K. (1967). *DIALÉCTICA DE LO CONCRETO.* M E X I C O, D. F.: EDITORIAL GRIJALBO, S. A. Recuperado el 15 de 1 de 2024, de https://www.proletarios.org/books/Karel_Kosik_Dialectica_de_lo_concreto.pdf

LEFF, E. (2000). Espacio, lugar y tiempo: la reapropiación social de la naturaleza y la construcción local de la racionalidad ambiental. *Desenvolvimento e Meio Ambiente*(1), 57-69. Recuperado el 16 de 09 de 2024, de https://huertocolmena.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/11/leff-e-espacio-lugar-y-tiempo-la-reapropiacion-social-de-la-naturaleza.pdf

Lévinas, E. (1991). *Ética e infinito.* Editor digital: Titivillus.

López, A. M. (mayo-junio de 2013). Una reforma "educativa" contra los maestros y el derecho a la educación. (U. A. Azcapotzalco, Ed.) *El Cotidiano*(179), 55-76. Recuperado el 1 de 10 de 2024, de https://www.redalyc.org/pdf/325/32527012005.pdf

MacLaren, P. (1012). *La pedagogía críticia revolucionaria. El socialismo y los desafíos actuales.* Buenos Aires, Argentina: Herramienta. Recuperado el 16 de 6 de 2024, de https://abacoenred.org/wp-content/uploads/2015/10/La-pedagogia-critica-revolucionaria-McLaren-P.-2012.pdf

Nisbet, R. (1996). *La formación del pensamiento sociológico.* Buenos Aires , Argentina: AMORRORTU EDITORES.

ORNELAS DELGADO, J. (s.f.). Neoliberalismo y capitalismo académico.

OXFAM. (2024). *Desigualdad S.A.* Naerobí, Kenia: OXFAM Internacional. Recuperado el 26 de 08 de 2024, de https://www.oxfam.org/es/informes/desigualdad-sa

Romero, S. E., & Pérez, M. C. (2012). Aproximación al concepto de responsabilidad en Lévinas : implicaciones educativas. *Redined. Red de información educativa., 64*(4), 99-110. Recuperado el 31 de 08 de 2024, de https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/38087/07%20AproximacionAlConceptoDeResponsabilidadEnLevinas.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Vygotsky, L. (2020). *Pensamiento y lenguaje.* Madrid, España: Editorial Planeta, S. A. Recuperado el 24 de 1 de 2024, de https://pladlibroscl0.cdnstatics.com/libros_contenido_extra/43/42600_Pensamiento_y_lenguaje.pdf

Zacarías, P. A. (enero-junio de 2013). NUESTRA COMUNALIDAD: REfLEXIONES DESDE YALALAG. *Cuaderno del Sur, revista de ciencias sociales, 18*(34), 91-98. Recuperado el 31 de 08 de 2024, de https://www.cencos22oaxaca.org/wp-content/uploads/2020/08/CuadernosdelSur34.pdf#page=93